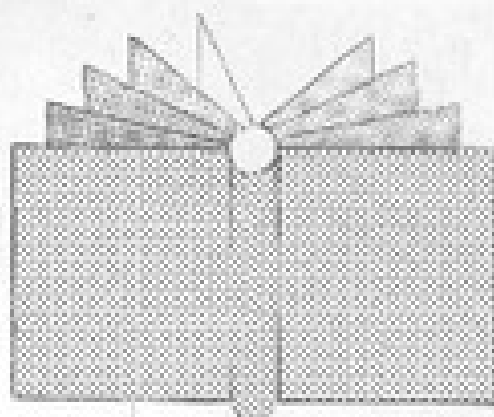


"Cartas de amor de Gabriela Mistral"

Introducción, Recopilación, Iconografía y Notas de Sergio Fernández Lamain
• Editorial Andrés Bello • 1978.

Aparece, este libro, como una de las obras más importantes del año. No es para menos si nos revela asombrosamente, un par de historias de amor de nuestra más grande poetisa, en los años en que la fama comenzaba a tocarla, antes de que la gloria definitiva la divinizará y la arrancara de su condición terrenal. Entre 1905 y 1906, Gabriela mantuvo una romántica correspondencia con el rico hacendado coquimbano Alfredo Videla Herrera. Ella entonces se llamaba aún Lucila Godoy y era según cuenta Alene: "una muchacha alta y espiçada, con lindas manos y finos pies, ojos verdes que en su luz trigueña prestaban encanto..." Sumada a esta descripción, la maravillosa inspiración de Gabriela, daría por conclusión que fue una joven perfecta. Sin embargo, en algún momento de esos primeros años, algo definitivo se quebró en su interior. (¿algo relacionado con Romelio Ureta, el ferroviario suicida a quien también amó?) y es así como llega a 1914, transfigurada en el dolor, triunfadora de los Juegos Florales con sus "Sonetos de la Muerte", e iniciando la correspondencia amorosa con el poeta Manuel Magallanes Moure, casado y Presidente de la Sociedad de Artistas y Escritores. Magallanes la fascina con su hermoso rostro y su barba nazaréna. Ella dirá de él: "Hombre lleno de estilo para vivir y sin embargo sencillo. Se parecía a las plantas escogidas: trascendía, a un tiempo, naturalidad y primor." Pero su correspondencia con Magallanes es desgarrada y violenta, amorosa, apasionada y, sin embargo, contradictoria: "Yo nací mala, dura de carácter, egoísta enormemente y



libros

Hoy me he visto tan miserable que he desesperado de ser capaz de hacer bien. A nadie, a nadie puede dar nada quien nada tiene. ¡Dulzura! me he dicho. Pero si no la poseo. ¡Consolación! Si eres torpe y donde cae tu mano es para herir." "Los seres buenos se hacen mejores con el dolor; los malos nos hacemos peores." "Agregue a eso la convicción sencillamente horrible que tengo sobre mí: nadie me quiso nunca y me iré de la vida sin que alguien me quiera ni por un día." Un extraño temor al amor físico la aleja también del hombre que dice amar: "Verdad es, Manuel, que tengo de la unión física de los seres imágenes brutales en la mente que me la hacen aborrecible."

El poeta fallece en San Bernardo en 1924 a los 46 años, mientras Gabriela, roto ya el romance, viaja de México a los Estados Unidos. Estas cartas —magníficamente recopiladas por Sergio Fernández— son el único testimonio de la aridez de un amor que no logró concretarse, de una historia, argumentalmente poderosa, que está más cerca de la literatura que de aquello que los hombres viven para ellos mismos.

J. M. L.

Paulo Nº 275. Sec. 18-VII-1978. P. 21

Cartas de amor de Gabriela Mistral" [artículo] J. M. L.

Libros y documentos

AUTORÍA

J. M. L.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cartas de amor de Gabriela Mistral" [artículo] J. M. L.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile